

# Confianza off line

**M**ucha alarma social se ha creado en torno a los posibles riesgos y efectos negativos de Facebook para los adolescentes. En paralelo, se ha popularizado una serie de consejos con el objetivo de fomentar su uso seguro y saludable.

Una recomendación pedagógica frecuente consiste en sugerir a los padres que no prohiban el uso de los *social media*, sino que se hagan *amigos* de sus hijos en páginas como Facebook, que se creen un perfil propio para, a través de este, ser aceptados como contacto en el perfil del menor, con el fin de seguir sus actividades on line: conocer a sus amistades virtuales, vigilar que no cuelguen fotos comprometedoras en pa-

ños menores o en alguna pose ofensiva, asegurarse de que no tengan contactos con personas de intenciones dudosas y de que sus compañeros no les hagan *ciberbullying*.

Muchas familias siguen esta recomendación, porque el hecho de considerarse *amigos* de sus vástago -on line o *face-to-face*- les resulta atractivo y hasta moderno. Pero esta recomendación es una navaja de doble filo. Si bien permite que los padres puedan intervenir a tiempo ante un posible riesgo, la palabra *amigo* disfraza la verdadera intención: la vigilancia. Como resultado, los adolescentes, ante la presencia de sus padres en su espacio en Facebook, desarrollan habilidades tecnológicas sorprendentes, muy superiores a las de sus sufridos progenitores, para esquivar este control.

Querer relacionarse con sus *peers* en un contexto donde los padres no puedan inter-

ferir es un paso evolutivo normal. Por tanto, así que los padres invaden el país de Facebook, los adolescentes huyen a otros terrenos virtuales con más exclusividad, como Instagram, Twitter o WhatsApp. Algunos incluso mantienen un perfil de Facebook anodino de cara a la galería paterna, y otro más íntimo, donde pasan las verdaderas cosas relevantes para ellos. Es importante que los padres acompañen a sus hijos en el mundo físico y el virtual, pero por el diálogo cara a cara, confianza y actitud de supervisión benévola, no de vigilancia digital. En fases de iniciación del niño o adolescente en una nueva aplicación de internet puede ser lícito y recomendable que los padres estén presentes en el nuevo medio. Pero luego lo conveniente es hacer lo que la mayoría de adolescentes desean en un momento dado: esfumarse.●